

22 de marzo de 2016

A los Comisionados de la
Organización de los Estados Americanos
1889 F St. N.W.
Washington D.C. 20006
United States of America

Estimados Comisionados,

La Comisión Interamericana de Derechos Americanos es el órgano principal que se dedica a la consolidación y la promoción de la aplicación universal de los derechos humanos en las Américas.

El legado perenne de la CIDH consiste no solamente en la protección que otorga a los derechos de los vulnerables, sino también en el trabajo seminal realizado en apoyo a la construcción y el necesario refuerzo de lo que constituye el fundamento de todos los derechos humanos – la democracia.

La CIDH desempeña un papel determinante y adelantado en la creación o la consolidación de las normas internacionales emergentes de derechos humanos en diferentes campos como las leyes de amnistía, la libertad de expresión, los derechos de las personas LGBT y los derechos de propiedad de los pueblos indígenas y tribales.

El trabajo y las realizaciones de la CIDH infunden no solamente mi respeto y mi admiración, pero también estimulan mi anhelo de consolidar, reforzar y extender su campo de acción. Es esta disposición que me adelanta a someter mi candidatura al puesto de Secretaria ejecutiva de la Comisión.

La historiografía de la CIDH, como lo demuestran sus informes anuales y temáticos, relata no solamente su trayectoria de éxitos, sino describe también los desafíos que debe superar mientras que busca consolidar esa trayectoria.

Aunque en su Plan estratégico 2011-2015, la CIDH haya hecho todos sus esfuerzos para promover los derechos humanos por medio de siete objetivos estratégicos primordiales, apoyados por ocho programas institucionales, hay unos desafíos que ella sigue enfrentando. Además, a pesar del hecho que la Comisión haya introducido reformas en su “Reglamento y a sus políticas y prácticas con el objetivo de fortalecer la protección y promoción de los derechos humanos”¹, entre otros desafíos que quedan, hay que mencionar la aceptación universal del

¹ RESOLUCIÓN 1/2013 REFORMA DEL REGLAMENTO, POLÍTICAS Y PRÁCTICAS

sistema interamericano de derechos humanos., el acceso de las víctimas a este sistema y su rendimiento.

Entre otros desafíos que se plantean para el sistema de la CIDH, figuran, inter alia, el aumento preocupante en las Américas de la discriminación y de la marginalización de ciudadanos por motivo de su oposición política; las dificultades que encuentran comunidades respecto a proyectos nacionales y multinacionales de desarrollo y su impacto negativo en esas comunidades y sus condiciones de vida; así como el aumento de la violencia y abuso de que son víctimas jóvenes, mujeres y ciudadanos LGBT.

Para superar todos esos desafíos, la CIDH deberá hacer frente a un desafío mucho más importante, a saber, seguir reforzar su capacidad en términos de recursos financieros y humanos, y optimizar su capacidad de la manera la más eficaz y eficiente posible, especialmente en esos tiempos de disminución del apoyo político y financiero, en particular el soporte financiero.

Como lo indica mi curriculum vitae que adjunto a la presente, estoy ofreciendo una combinación de liderazgo y de capacidad profesional, diplomática y administrativa que podrían aprovecharse para afrontar los desafíos actuales de la CIDH y adelantar su objetivo final que es la promoción de los derechos humanos y la democracia en las Américas.

En mi opinión, yo tengo la capacidad necesaria para impulsar e implementar mecanismos innovadores para recaudar fondos que permitirán manejar el creciente déficit de financiamiento que afecta a la CIDH, al igual que cada organización hoy.

Yo sé que es sumamente importante que la CIDH tenga a su disposición recursos adecuados para dar curso a las crecientes solicitudes de servicios que recibe. Como ciudadana de un país en desarrollo, yo tengo experiencia en situaciones que exigen hacer mucho con recursos limitados.

En mi calidad de Senadora de la principal Oposición, ex-Ministra de Relaciones Exteriores y ex-Ministra de Comercio Exterior de Belice, ex-Embajadora de Belice en Estados Unidos y, más importante, ex-Representante permanente de Belice ante la OEA durante siete años, yo conozco bien no solamente la estructura institucional y la cultura en las cuales la CIDH funciona, sino también el contexto amplio sub-regional, regional e internacional dentro del cual la CIDH tiene obligación de enfrentar sus desafíos institucionales.

Como nacional de Belice, la naturaleza híbrida de mi origen y educación aferrados en el Caribe/América Central, me han dado la capacidad de ser a la vez bilingüe y de beneficiar de una predisposición cultural que me habilita a facilitar un acercamiento entre el Caribe y la América Central.

Mi trayectoria legal, diplomática y política que cubre un período de más de 25 años me ha equipado con las aptitudes necesarias para no solamente captar la perspectiva de individuales

cuyos derechos humanos han sido violados, pero también abogar por su protección en cualquier foro, que sea judicial, legislativo o internacional.

Sería para mí un gran honor tener la ocasión de poner mis capacidades y mi experiencia a la disposición de la CIDH por un lado, para consolidar los actuales “tres pilares” de la CIDH, y por otro lado, contribuir al cuarto pilar: sostenibilidad, un elemento esencial a la preservación del legado de la CIDH durante esos últimos 53 años y a la garantía de su permanente expansión y éxito durante los próximos 50 años.

Me alegro por la perspectiva de reunirme con ustedes y me pongo a su disposición cuando le sea conveniente para discutir mi candidatura al puesto de Secretaria Ejecutiva de la CIDH.

Aprovecho esa ocasión para hacerle llegar mis más cordiales saludos.

Lisa M. Shoman

Doc. Adjunto: Curriculum Vitae